

## SEMINARIO: ESTUDIO DEL PATRIMONIO FOTOGRÁFICO DE MÉXICO

Ponencia:

FORO 2021, FOTOBERVATORIO

Presenta:

PATRICIA MASSÉ

Fototeca Nacional del INAH

**EL Seminario**, iniciado en el 2018, se ha propuesto promover la comunicación de experiencias relacionadas con el uso de la fotografía de colecciones y archivos como una herencia cultural a cuya vitalidad contribuimos sus usuarios.

Se ha gestionado como una actividad abierta a todos los interesados en la reflexión, el intercambio y la participación en el debate y el estudio de la fotografía a cuyo estatuto patrimonial, en gran medida, contribuimos sus usuarios.

Consideramos que era importante exponer y compartir puntos de vista y estrategias que fortalezcan la valoración de la fotografía como documento y bien cultural para los trabajos antropológicos, etnográficos, sociológicos, históricos, artísticos, testimoniales y científicos. En ese amplio horizonte de circulación y uso de la fotografía es que el espacio del Seminario se ha propuesto proyectar sus actividades.

El Seminario se realiza en co-participación de dos instituciones específicas: la Fototeca Nacional del INAH y el Archivo Manuel Toussanit del Instituto de Investigaciones Estéticas. Ha contado con la sala Francisco de la Masa donde se han llevado a cabo las sesiones presenciales, y donde el Instituto, a su vez, ha puesto a disposición de cada sesión el equipo de grabación para la transmisiones en vivo, y que ha subido a YouTube.

Ha sido una propuesta abierta al público interesado con un programa de seis sesiones mensuales al año. La línea temática de cada ciclo se ha estado preparando y programando en los primeros cuatro meses del año. La dinámica de cada sesión había sido presencial, con una duración de dos horas, en las que el

ponente invitado expone su tema, para ceder la palabra, en un segundo momento, al comentarista invitado quien ha expuesto una disertación relacionada con los puntos expuestos y posteriormente se invita a los asistentes a comentar o elaborar pregunta. Cada sesión está a cargo un moderador, desempeñado en todos los casos por alguno de los miembros del comité organizador del Seminario.

Desde su planeación el Seminario se ha apoyado en la coparticipación de un comité organizador. Actualmente integrado por 5 miembros. Como titular del proyecto propuesto al INAH, me corresponde fungir como coordinadora académica elaborando la propuesta temática, que se somete a consideración del resto de los miembros del comité, con el propósito de afinar puntos de vista y enriquecerlo con sugerencias de conferencistas y de comentaristas. Comparto la responsabilidad de la coordinación con mi colega Rocío Gamiño, quien ha dirigido el Archivo del IIE, para concertar la realización de las sesiones, dar seguimiento a los enlaces institucionales así como el apoyo técnico que nos brinda el IIE. El resto de los miembros del comité organizador, Daniel Escorza de Fototeca Nacional, Columba Sánchez Jiménez del IIE y Telma Mercado de la FAD- UNAM, se ocupa de la comunicación por el email del Seminario así como de la página web que recientemente estamos operando, así como de la imagen publicitaria de cada ciclo.

Hemos procurado convocar expositores y replicantes o comentaristas de amplia trayectoria como usuarios de la imagen fotográfica, no sólo a nivel académico, sino también curatorial, plástico y de divulgación.

El primer ciclo, titulado "Experiencias tempranas y retos de hoy con los acervos fotográficos", contó con la participación de investigadores pioneros que compartieron su propio proceso para abrirse camino indagando la fotografía y sus archivos con propósitos académicos, dentro de los campos de la historia y las ciencias sociales en México.

Las experiencias tempranas fueron expresadas por la Doctora Eugenia Meyer quien nos participó de sus experiencias emprendidas hace ya casi 45 años con la Exposición *Imagen Histórica de la Fotografía en Mexico*, coordinadora general del

proyecto y de la publicación del catálogo-libro del mismo título, hoy en día una joya bibliográfica. Rosa Casanova estuvo al cargo de la réplica de la sesión.

El Dr. Aurelio de los Reyes, director de las primeras tesis de fotografía realizadas en la UNAM, impartió la conferencia inaugural que tituló “Crónica fotográfica de la Revolución Mexicana”, en la que planteó un cuestionamiento acerca de lo que se ha considerado fotografía de la Revolución Mexicana, apoyado en su trayectoria de investigación en la prensa ilustrada en el periodo 1911 a 1920 aproximadamente.

El Dr. emérito Carlos Martínez Assad presidió la tercera sesión con la exposición de sus experiencias, bajo el título “La estética de la miseria y la fotografía”, para referirse a su vinculación con la fotografía y la memoria sociológica desde sus estudios de postgrado en Francia y la lectura de los textos de Pierre Bourdieu y de Roger Chartier, fundamentalmente. Comentó la tarea del sociólogo para construir las condiciones de elaboración de la verdad y su confrontación con las fotografías como objetos contruidos, a la vez que se refirió a su experiencia de acercamiento a la realidad como sociólogo que utilizó una cámara fotográfica en La Huasteca e Ixmiquilpan. Asimismo señaló el sentido sociológico en los ensayos fotográficos de David Mawaad y Alicia Ahumada en el Mesquital. La réplica estuvo a cargo de Rebeca Monroy, que tituló: “La riqueza de la fotografía”.

La Doctora Claudia Canales expuso su experiencia como asistente del proyecto coordinado por Eugenia Meyer y expuso todos los retos, avatares y aprietos que enfrentó para realizar la investigación en los archivos fotográficos, rematando con una serie de anécdotas relacionadas con Felipe Teixidor, Lola Álvarez Bravo y la consulta de la biblioteca de Pedro Meyer. La réplica estuvo a cargo de mi persona.

La sesión en que debió estar a cargo de John Mraz, con la réplica de José Antonio Rodríguez tuvo cambios de última hora, y el encargado de la réplica pasó al lugar de ponente y Carlos Córdoba participó con la réplica.

A la Dra. Deborah Dorotinsky, integrada a la comunidad de investigadores más recientemente, se le pidió que participara en la última sesión, con una

presentación que abordara los retos de hoy, y con la intención de que con ella no se marcara un cierre, sino la continuidad con el ciclo 2019. A ella se le pidió hablar acerca de su experiencia en torno de las nuevas consideraciones sobre el archivo y la memoria fotográfica, y lo agordó apoyada en su investigación emprendida en el archivo de la SEP y particularmente con la revista *El maestro rural* y sus hallazgos de los fotomotajes de Lola Álvarez Braco y el trabajo de Fermín Revueltas. Juan Antonio Molina, impulsor del proyecto educativo del programa independiente “Página en blanco” hizo la réplica, dirigida a la condición del archivo fotográfico como un espacio subordinado a los discursos, a la fotografía como colaboradora de un discurso, dando constancia y funcionando como prueba del mismo.

Con la participación de los reactivos se buscó un mayor dinamismo, deslindando y aquilatando los planteamientos del ponente, a fin de que el público asistente pueda contar con otro punto de referencia sobre los planteamientos de expositor y contara con más elementos para elaborar sus preguntas o sus intervenciones.

Con el Primer Ciclo se buscó hacer patente nuestro respeto y reconocimiento a nuestros precursores en la investigación de la fotografía en México, que con su labor han propiciado la protección a la fotografía como patrimonio cultural.

**El Ciclo de 2019** se tituló: “**Resignificar los archivos fotográficos: creadores y productores**”. Tuvo como propósito expandir la percepción y el modo cómo algunos creadores y productores de imágenes han resuelto su trabajo partiendo de la idea de un archivo vivo o incluso de la ausencia de la imagen en un archivo, dando a conocer algunas prácticas emprendidas por éstos. Se enfocaron en las motivaciones, reflexiones, propuestas subyacentes, efectos, respuestas, o convicciones comprometidas en su labor, cuando han acudido al archivo o a la noción de éste, ya fuese en su modalidad privada o pública.

Con este ciclo se propuso extender los alcances del diálogo que puede establecerse, básicamente con el archivo fotográfico, o la noción desde la cual lo

han interpelado los creadores, materializando proyectos arraigados en distintas prácticas socioculturales, ya sea bordeando la línea del espacio, del tiempo, o incluso interrogando la importancia del autor de la imagen, así como el propio estatuto convencional del archivo.

El abordaje de las rutas alternativas de acercamiento, interrelación o incluso de recelo con los archivos, o quizá con la propia noción de archivo, pretendió dar cabida a la flexibilidad de la posición desde la cual podemos hacer uso de los mismos. No se descartó la posibilidad de poner en entredicho la subsistencia del archivo, o su extrañamiento. En cualquiera de los casos, se buscó promover vías de encuentro con un recurso cultural, que para varias instituciones ha devenido patrimonial, pero que a final de cuentas su persistencia, privación, expansión o extinción dependerá de las relaciones que entablemos con ellos.

Los cinco creadores de proyectos visuales presentados fueron interpelados por un comentarista, y en su modalidad de conferencia de apertura, contó con los siguientes exponentes: Vida Yovanovich, quien contó con el comentario de Erneto Peñaloza; Bruno Bresani, quien contó con los comentarios de Mónica Herrerías; Gerardo Súter, acompañado de Juan Antonio Molina elaborando los comentarios a su trabajo; Bob Schalkwijk y Adrián Shchalkwijk (fotógrafo y creador museográfico) fueron comentados por Laura Castañeda; Lourdes Almeida tuvo como comentarista a Alejandro Castellanos y la conferencia de apertura estuvo a cargo de Laura González.

El abanico de relaciones ofreció distintas relaciones: la creación de testimonios a partir de la inexistencia del registro visual; la incomodidad y la contrariedad con la subsistencia del archivo familiar; la crítica a la naturaleza colonialista del archivo y la opción de recurrir a testimonios no considerados usualmente como prueba de los hechos y acontecimientos sociales, como lo son las redes, o las imágenes de los propios protagonistas de los eventos sociales, así como del internet; la propuesta museográfica de llevar el archivo a la sala de exposición; así como la viculación con el archivo familiar desde una posición de integración afectiva. La conferencia

inaugural expuso la complejidad de la subsistencia del archivo fotográfico en la era de la imagen digital, así como el malestar derivado de su operatividad y su uso. Todos ellos expusieron otros modos de hacer investigación, materializando exploraciones donde el archivo fotográfico fue sujeto de interrogantes e inquietudes comunicativas y expresivas distintas, que nos acercaron con maneras distintas de articular la memoria, la desmemoria o la identidad.

Ya como herida, como experiencia incómoda, como recurso donde colisiona el discurso dominante de los archivos y se da cabida al gran archivo que inaugura el internet, que amenaza con debilitar la fuerza comunicativa del documento visual y desmaterializa al autor, así como también una manifestación de integración y de gratitud familiar, desde todos esos frentes, los comentaristas elaboraron sus reflexiones puntualizando los vericuetos que los artistas visuales han elegido para interactuar con el exceso, la carencia, el conflicto, la recontextualización de la imagen dentro de un ambiente como totalidad, donde se integran otros medios visuales; o la búsqueda de soluciones museográficas que resuelvan y combinen el archivo y a la vez el espacio de exhibición y difusión de una obra de autor.

El 3° Ciclo del Seminario que se llevará a cabo en el 2021 se titula: "Expansión y disputa de los archivos fotográficos". Ha convocado a seis ponentes y sus correspondientes comentaristas, excepto la conferencia de cierre, que han experimentando o reflexionado, de distintas maneras, la necesidad de expandir la visión o el uso o de un archivo fotográfico en particular, o que han actuado o participado en la controversia de algún archivo en disputa, todo ello derivado de inquietudes de investigación de hoy en día, o de nuevas propuestas y requerimientos dirigidos a ensanchar nuestra relación con la memoria social e histórica.

El formato habitual, se adaptará enteramente a la modalidad de conexión a distancia, en atención a los requerimientos que impone la pandemia.

A diferencia de los ciclos anteriores, la propuesta de compactación temporal, para sesinar cada quince días, lo convierte en un ciclo de primavera que a futuro podrá dar oportunidad, de ser necesario, a alguna otra actividad extra.

Con estos programas aspiramos a propiciar la consolidación de una cultura y un ámbito flexible de discernimiento acerca de diversas estrategias de vinculación y de prácticas con los archivos fotográficos, así como a dar cabida a la reflexión acerca de la densidad y el peso que impone la idea de patrimonio fotográfico, así como de memoria histórica y social.